

**DEL FEMINISMO A LA TEORÍA Y LA PRÁCTICA QUEER.
PSICOANÁLISIS Y AUTOBIOGRAFICACIÓN EN LA NOVELA DE GEORG
GRODDECK: *DAS BUCH VOM ES*¹.**

Agnieszka Wieckiewicz (*)

Desorientaciones *queer* en psicoanálisis.

El objetivo de este trabajo es mostrar cómo Georg Groddeck -médico, escritor y psicoanalista alemán- cuestionó la teoría psicoanalítica. ¿Qué estrategias eligió para hacer eso y qué impacto tuvo en los discípulos más cercanos de Freud, como Sándor Ferenczi y Otto Rank? Para comprender cómo entró el *queer* en el psicoanálisis o cómo el psicoanálisis se convirtió en *queer*, primero debemos preguntarnos qué significaba exactamente la teoría *queer* en la primera mitad del siglo XX. En *Queer Phenomenology*, Sarah Ahmed propuso pensar en *queer* como una forma de estar “desorientado” en un orden social establecido. Ella definió *queer* como mantenerse fuera de una línea y, por lo tanto, tener una perspectiva diferente en un espacio y tiempo demasiado orientados. Si la orientación en el orden social y cultural da un sentimiento de familiaridad, actuar *queer* significa mantenerse fuera de esa línea y romper con la repetición de patrones existentes. En este sentido, “queering como ciencia” significaría romper con las líneas de pensamiento legitimadas dentro de las disciplinas basadas en la transmisión lineal y la herencia. Como señaló Ahmed: “Las orientaciones disciplinarias son ciertamente una forma de herencia. La línea (...) que se traza de filósofo a filósofo es a menudo una paternal: ella comienza con el padre y es seguida por aquellos que “pueden” ocupar su lugar. Tales orientaciones marcan los límites de los nichos disciplinarios, que también marcan a los que están ‘fuera de esa línea’²”. Concentrándome en aquellos que están fuera de estas líneas psicoanalíticas, me propongo pensar sobre sus estrategias de entrada al núcleo psicoanalítico como una estrategia de “posicionamiento *queer*”, entendido como experimentar su posición en el movimiento psicoanalítico a través de un sentimiento constante de ajenidad y extrañeza.

La entrada de Georg Groddeck en el psicoanálisis no solo fracasó, sino que fue un “extraño arte de fracaso”. Apareció en la sociedad psicoanalítica durante el VI Congreso Psicoanalítico Internacional en La Haya en 1920, donde presentó su teoría de los símbolos, la psicología humana, la enfermedad y la terapia. Aunque la correspondencia con Freud se inició en 1917 y, sin duda alguna, Freud lo consideraba su discípulo, Groddeck no se consideraba bien adaptado a la sociedad freudiana. Frente a 119 miembros de la Sociedad Psicoanalítica Internacional, pronunció un discurso sin preparación previa. En lugar de leer un artículo bien escrito, decidió hablar con libertad, asociando sin inhibiciones conceptos y categorías psicoanalíticas, cambiando fácilmente de un tema a otro. Como señalaron los biógrafos de Groddeck, Carl y Sylva Grossman, su actuación fue escandalosa a los ojos de psicoanalistas bien orientados³. Como no quería ser definido por ellos como “charlatán”, se llamó a sí mismo el “analista salvaje” y -lo que fue aún más impactante- ¡estaba orgulloso de ello! Ser llamado “analista salvaje” en la Sociedad Psicoanalítica indicaba la falta de profesionalismo y fue señalado como un problema por Freud ya en 1910⁴. Al llamarse a sí mismo no profesional, Groddeck adoptó una posición *queer* -en lugar de seguir patrones comprensibles, se desorientó sí mismo en el orden científico, desviándose así del psicoanálisis ortodoxo. Aunque Freud fue su mentor, Groddeck no pudo mantenerse en línea. Trataba al psicoanálisis como una inspiración para pensar de forma independiente, más que como una tarea para transmitir las ideas de Freud.

Orientación de Groddeck hacia el psicoanálisis⁵

La primera reacción de Groddeck al psicoanálisis fue bastante negativa. En 1913, en su tratado *Nasamecu*⁶, criticó la teoría de Freud como una tendencia nociva que lamentablemente estaba ganando popularidad en la medicina. El título era una versión abreviada de una frase latina “*Natura Sanat, medicus curat*”, mediante la cual el autor hacía una referencia a la definición de Ernst Schweninger del papel del médico como menos significativo en comparación con el poder de la naturaleza. Más tarde Groddeck se disculparía con Freud por su gran mala comprensión de sus teorías. La primera carta de él a Freud fue enviada el 27 de mayo de 1917. En su extensión y carácter, se parecía a una “autobiografía intelectual”, donde Groddeck describía su desarrollo científico y esbozaba su aún cambiante teoría. Desde entonces, hasta la publicación de *Das Buch vom Es*, la correspondencia estuvo dedicada a la explicación de una diferencia entre su noción del “Ello” (Es) y la comprensión de Freud de este término.

En la teoría de Groddeck, el Ello tenía un significado mucho más amplio que en la definición de Freud. Sin embargo, el hecho crucial es que ambos términos se desarrollaron al mismo tiempo. Mientras que el autor de *Traumdeutung* entendía el Ello como una parte inconsciente de la psique, para Groddeck este era el elemento crucial de la existencia humana. En *El Yo y el Ello* (*Das Ich und das Es*), publicado en 1923, Freud dividió la vida psíquica en tres partes, es decir, id (Ello), ego (Yo) y Superyó (Über-Ich). El Ello era la instancia mental más antigua, y por tanto la más primitiva, donde los impulsos instintivos salían a la superficie. Para Groddeck, por el contrario, el Ello no era una de las tres instancias mentales sino su base. En *Das Buch vom Es* escribió: “*Der Mensch wird vom Es gelebt*”, lo que significa: “El hombre es⁷ vivido por el Ello”⁸. El Ello produce vida y muerte, es responsable de la enfermedad, así como de la cura. Da la posibilidad de crear y, al mismo tiempo, crea; finalmente, estructura la percepción humana y da forma a la forma en que la vida es y puede ser vivida⁹.

Es evidente que Groddeck vio el lenguaje, el arte, la religión y la ciencia como la evidencia del estatus ontológico del Ello. Aunque se puede percibir fenomenológicamente, el Ello escapa de las definiciones. En otras palabras, podemos acercarnos a él, y seguir siendo incapaces de determinar qué es realmente. En este contexto Groddeck agregó: “Yo uso deliberadamente la expresión tartamudear (...) porque no es posible hablar del Ello, simplemente tartamudearlo. (...)”¹⁰. En mi opinión, el problema de que el Ello no pueda describirse con precisión no prueba, como sugirió Freud, que el concepto de Groddeck fuera “místico”. Al contrario, nos da la posibilidad de repensar los límites de la comprensión psicoanalítica de la ciencia y el conocimiento. El principal argumento formulado en la sociedad de Freud contra la noción de Groddeck del Ello, es que él contamina la teoría científica con filosofía y misticismo religioso. Es cierto que Groddeck se inspiró no solo en la teoría psicoanalítica de Freud, sino también en la literatura y el arte alemanes y -como era de esperar- en la filosofía alemana. Fue un buen lector de Friedrich Nietzsche, por lo que su concepto de la cultura es similar a la comprensión temprana de Nietzsche de la cultura basada en la dicotomía entre Dionisio y Apolo¹¹.

Frente a la Sociedad Psicoanalítica Internacional, Groddeck habló sobre el Ello solo dos veces -la primera en 1920, la segunda en 1925 durante el 9º Congreso Psicoanalítico Internacional en Homburg. Dos años después de la publicación de *Das Buch vom Es*, todavía sentía que su idea reveladora no se había entendido. Sin embargo, el libro fue aceptado por Freud y publicado en su casa editorial¹². Por primera vez, la teoría psicoanalítica había sido explicada de forma experimental y no convencional. Por un lado, *Das Buch vom Es* era una novela epistolar y una autobiografía, por otro, parecía un tratado filosófico. La estructura narrativa de *Das Buch vom Es*, es complicada y necesita ser reexaminada. Lo interesante es que la voz del narrador no es monofónica ni homofónica, sino polifónica. En las conferencias de Troll-Groddeck escuchamos claramente la teoría de Freud, aunque presentada como el psicoanálisis ortodoxo, es decir, sólo cómo una de las posibles opciones teóricas.

El libro, en su estructura, es similar a una fuga. Sin embargo, esta estricta técnica de composición se contamina con las ideas poco ortodoxas de Groddeck y se transforma en una contrafuga psicoanalítica. Mientras que al principio el lector está convencido de que escucha la voz de Freud como tema principal, más tarde se hace evidente que el tema pertenece a Troll-Groddeck. Si el autor aseguró en sus cartas a Freud,

así como en las dos primeras cartas de *Das Buch vom Es*, que debe sus ideas al autor de la *Traumdeutung*, luego abandona la técnica de la imitación para presentar su voz a la inversa. el tema principal, sin embargo, incorpora burlescamente el diagnóstico de Freud. En la tercera carta de *Das Buch vom Es*, el autor escribe:

Entiendo que no he sido suficientemente claro, después de todo; mi carta era horriblemente enmarañada (...). Bueno, queridísimos amigos, si queréis ser instruidos, permítanme aconsejarles que consulten un libro de texto, como hacen en las universidades. Pero para mis cartas tendréis que encontrar la clave; todo aquello que suena razonable, o quizás sólo un poco extraño, se deriva del profesor Freud de Viena y sus colegas; lo que sea bastante loco, lo reclamo como mi propia propiedad espiritual.¹³

Una vez más en su texto autobiográfico, Groddeck enfatiza su posición *queer* hacia el psicoanálisis. Está dentro de ella, vive de ella y, sin embargo, ve la teoría de Freud no como un legítimo heredero, sino desde la perspectiva del “otro extraño”.

La primera carta de *Das Buch vom Es* comienza de un modo predecible y está dedicada a la imagen de un padre. El narrador escribe sobre su carrera como médico y su elección de esta profesión como una forma de imitar y agradar a su padre. Sin embargo, las siguientes cartas demuestran que, para Patrick Troll, el complejo de Edipo no era crucial para el desarrollo psicosexual humano, sino una relación compleja con la madre, que lo precedió. Por tanto, Groddeck no habla de sentimientos hostiles hacia el padre que llevan al niño a identificarse con él. Por el contrario, el autor elabora el tema de la imagen de la madre, que el niño incorpora y busca imitar a lo largo de su vida¹⁴. En cualquier deseo, aspiración y actividad futura, Groddeck veía el reflejo del afecto primordial por la madre. En oposición a Freud, desarrolló una teoría de la fase preedípica, entendida como una etapa del desarrollo psicosexual más significativa que el complejo de Edipo. Bajo esta luz, el anhelo por ella no era solo una fantasía de volver a experimentar la infancia, sino un deseo de regresar al útero de la madre. Freud no podría haber apoyado este punto de vista, ya que estaba claro que Groddeck tenía como objetivo feminizar el psicoanálisis¹⁵.

El rechazo de Groddeck al falocentrismo provocó una fuerte y negativa reacción en el movimiento, especialmente por parte de Carl Abraham y Ernst Jones. Sin embargo, Groddeck ganó al menos dos partidarios -Karen Horney y Sándor Ferenczi. En cuanto a Horney, mantuvo correspondencia con Groddeck, y se inspiró en su versión feminista del psicoanálisis, que se puede ver en su artículo titulado *La génesis del complejo de castración en las mujeres*,¹⁶ presentada en el VII Congreso Psicoanalítico Internacional en Berlín, donde criticó la visión de Freud y Abraham del complejo de castración femenina. En el contexto de la maternidad, también se refirió a la segunda novela de Groddeck en dos de sus artículos: *The Flight from Womanhood* y *The Dread of Woman*¹⁷. La recreación de una relación madre-hijo se entendía en la teoría de Groddeck como una ejecución simultánea del papel madre-hijo. Significaba experimentar la niñez y la maternidad como una sola. Cabe señalar que este punto de vista en particular fue desarrollado más tarde por Helene Deutsch¹⁸. Si Freud no quería aceptar los argumentos de Groddeck, aún veía que sus ideas entraban en el centro psicoanalítico a través de la voz errada de sus analistas mejor orientados, es decir, ortodoxos. Sin duda, el autor de *Das Buch vom Es* trató de hacer el psicoanálisis más feminista, por lo que perturbó los patrones teóricos más confiables.

No es una coincidencia que poco después de la publicación de *Das Buch vom Es*, Freud se enfrentara a dos obras reveladoras e innovadoras escritas por sus discípulos más cercanos -Otto Rank y Sándor Ferenczi. La revolución traída con *Das Trauma der Geburt* (El trauma del nacimiento) de Rank y *Versuch einer Genitaltheorie* (Thalassa. La teoría de la genitalidad) de Ferenczi, publicados el mismo año, se dedicó parcialmente a la cuestión de la relación del niño con la madre y el anhelo humano por la seguridad de su vientre. No hay que olvidar que Rank fue, después de Freud, el primer lector de *Das Buch vom Es*, donde se familiarizó con el concepto de Groddeck de la imago madre. En cuanto a Ferenczi, leyó partes del libro antes de su publicación y conoció los descubrimientos cruciales del médico alemán a través de sus conversaciones. En su correspondencia, encontramos la carta autoanalítica de Ferenczi del 24 de diciembre

de 1921, donde describía el sentimiento de toda su vida de haber sido rechazado y maltratado por su madre¹⁹. También agregaba que, inspirado por *Das Buch vom Es*, inconscientemente comenzó a copiar las cartas de Patrick Troll a un amigo²⁰. El psicoanálisis queering significó en este caso alejar a los discípulos más cercanos de Freud de su maestro y orientarlos hacia la herejía de Troll²¹.

En *Das Buch vom Es* encontramos una crítica del discurso médico de la época por su falta de objetivismo. El autor señaló la naturaleza relativa de las categorías, como “normal”, “anómala” o “perversa”. En una de las cartas, escribió:

Las leyes naturales son creación de los hombres (...). Elimina la palabra “antinatural” de tu vocabulario y habrá una estupidez menos en tu discurso. (...) Debemos abandonar la idea aceptada de que existen deseos antinaturales y adoptar la visión de que lo que solemos llamar perversión, masturbación, homosexualidad, sodomía, o como se llamen estas cosas, son tendencias innatas del hombre.²²

Al llamarlos la “propiedad común” de la naturaleza de todos, Groddeck rechazó la división entre “moral” e “inmoral”, “normal” y “enfermizo”²³.

Del feminismo al psicoanálisis queer.

Si para los miembros de la Sociedad Psicoanalítica de Viena las interpretaciones de Groddeck sonaban extrañas, el carácter experimental de *Das Buch vom Es* no ayudó a considerar su obra científica, la estrategia de escritura de Groddeck puede describirse como un sondeo de las fronteras científicas de esa época. No escribió un tratado médico -sino que expresó su pensamiento científico a través de una novela epistolar, donde los discursos psicoanalíticos y psiquiátricos interferían con la autobiografía. La elección de una carta como género más adecuado para el autoanálisis no fue casual. La decisión de Groddeck de transformar la teoría psicoanalítica en la novela epistolar tiene al menos tres significados diferentes. Dado que se distanció de la jerga médica y criticó el lenguaje científico demasiado sofisticado, la forma posible de romper con los patrones rechazados era crear un nuevo lenguaje para expresar lo que había descubierto. Por lo tanto, renunció a multiplicar las definiciones psicoanalíticas y buscó un enfoque simplificado en sus escritos. Mientras que un tratado médico sería difícil de seguir por los no especialistas, las conferencias dirigidas a una amiga, que no estaba familiarizada con la teoría psicoanalítica, parecían más relevantes. En otras palabras, simplificó para popularizar.

Otra razón para escribir la novela epistolar fue la pasión de Groddeck por la literatura. Combinó intuitivamente la ficción con la literatura sobre la vida, creando algo que, usando el término de Stephen Reynolds, podemos nombrar una autobiografía²⁴. Además, al interferir la teoría con diferentes géneros literarios, reveló la artificialidad de una distinción entre objetividad científica y supuesta subjetividad de la literatura. En *Das Buch vom Es*, al escribir la biografía psicoanalítica de Patric Troll, Groddeck logró escribir su propia autobiografía. Finalmente, eligió la forma de carta para su novela, precisamente porque era uno de los géneros más utilizados y populares en la práctica psicoanalítica. No solo Freud desarrolló su teoría en la correspondencia con Wilhelm Fließ, sino que durante muchos años analizó a Ferenczi en sus cartas. En el momento de trabajar en *Das Buch...*, Groddeck mantuvo correspondencia con Freud²⁵. Sin embargo, en la novela el narrador no formaba parte de los analistas, sino del paciente. Si *Das Buch vom Es* fue el efecto del autoanálisis de Groddeck, la correspondencia con Ferenczi, iniciada dos años antes de la publicación de su novela, le dio la posibilidad de convertirse en profesor. Para Ferenczi, Groddeck era un perfecto analista, al contrario de Freud. La decisión de Groddeck de no seguir al psicoanálisis ortodoxo inspiró a Ferenczi y lo animó a trabajar de forma independiente. Después de todo, la amistad con Groddeck, no la estrecha relación con Freud, resultó en su concepto más revelador -el “análisis mutua”, donde el poder del analista sobre el paciente fue rechazado para crear un nuevo modelo de su relación como base. sobre la comprensión mutua.

La estrategia de Groddeck para el psicoanálisis *queer* no era predecible y no utilizó ningún patrón “seguro”. En su trabajo orientó la teoría del psicoanálisis hacia dos ideas reveladoras: 1) la relación entre el paciente y un psicoanalista se basa en la amistad mutua; 2) la dinámica de la transferencia y contratransferencia no es paterna, sino materna²⁶. Al llamarse a sí mismo “analista salvaje”, el autor de *Das Buch vom Es* conscientemente se desorientó a sí mismo con la teoría de Freud y comenzó a abrirse camino en el psicoanálisis. El introdujo nuevos conceptos, como la importancia de la imago materna para el desarrollo psicosexual de un niño. Actuando al margen de la sociedad de Freud, también cambió los patrones de la práctica psicoanalítica. Jugando con una imagen de “maître ignorant²⁷” -un maestro que no enseña, sino que más bien observa a sus alumnos- Groddeck inspiró a los psicoanalistas más cercanos a Freud y, a través de sus obras, descentralizó el centro psicoanalítico. Si la imago materna y la fase preedípica se volvieron importantes para la teoría psicoanalítica de la mujer antes de 1938, el análisis mutuo debería considerarse como una práctica *queer* que perturba el orden establecido del tratamiento psicoanalítico. En el caso de Groddeck, la hostilidad de la sociedad psicoanalítica hacia sus ideas, aunque dolorosa, le dio la posibilidad de no seguir, sino de experimentar y crear -de jugar con categorías psicoanalíticas, de combinar libremente discursos literarios y científicos y de transmitir sus ideas no con, sino contra la línea paterna.

(*) Agnieszka Wieckiewicz es candidata a doctorado en la Escuela de Doctorado en Humanidades (Universidad de Varsovia), licenciada en el Instituto de Cultura Polaca de la Universidad de Varsovia y en el Departamento de Estudios Eslavos y de Europa Oriental de la Universidad de la Sorbona. Es laureada de la 7ª edición de la “Beca Diamante” por su proyecto: “Entre el autoanálisis y la autobiografía. Prácticas cotidianas de escritura de los discípulos de Freud y su impacto en la teoría psicoanalítica”.

Publicado en:

https://www.academia.edu/38968649/From_Feminism_to_Queer_Theory_and_Practice_Psychoanalysis_and_Autobiografiction_in_Georg_Groddecks_novel_Das_Buch_vom_Es_

Volver a Bibliografía Georg Groddeck
Volver a Newsletter-15-ALSF

Notas al final

- 1.- Trabajo presentado en la *Third International Conference Queer Modernism* (s) en la Universidad de Oxford, que tuvo lugar del 24 al 25 de abril de 2019 en Oxford.
- 2.- Sarah Ahmed, *Queer Phenomenology. Orientations, Objects, Others*, Duke University Press Books, Durham 2006, p. 2 20.
- 3.- Carl Grossman, Sylva Grossman, *L'Analyse sauvage. Georg Groddeck*, trad. A. Philippe, Presses Universitaires de France, Paris, 1978, s. 97-107
- 4.- En el artículo *Über "wilde" Psychoanalyse*, in: S. Freud, *Gesammelte Werke VIII*, p. 118-125.
- 5.- Es importante preguntarse qué llevó a Groddeck a contactar a Freud en primer lugar y por qué decidió expresar su pensamiento psicoanalítico no a través del discurso científico sino a través de la literatura. Su biografía sin duda nos da algunas pistas importantes. Nacido en Bad Kösen en 1866, tras finalizar sus estudios de medicina y defender con éxito su tesis doctoral, Groddeck empezó a trabajar en la residencia de ancianos administrada por su maestro y mentor Ernst Schweningen en Baden-Baden. El futuro autor de *Das Buch vom Es* pasó casi toda su vida trabajando allí, lo que le dio la posibilidad de preservar la distancia y la autonomía hacia los centros científicos de la época. Hacia 1900 comienza a escribir artículos no médicos publicados en "*Frankfurter Zeitung*". La escritura absorbió a Groddeck y el ayuno se convirtió para él en una práctica cotidiana entre el cumplimiento de sus deberes como médico principal en la enfermería de Baden-Baden. En 1903 escribió *Ein Frauenproblem*, en 1905 publicó una novela corta *Ein Kind der Erde*. 1906 trajo un poema narrativo *Die Hochzeit des Dionysos*. Entre 1907 y 1911 se publicaron sus ensayos *Tragödie oder Komödie* y *Hin zu Gottnatur*. En ese momento Groddeck comienza a experimentar con la literatura, la filosofía y los discursos médicos, que trata como fuente de inspiración en sus trabajos futuros.
- 6.- G. Groddeck, *Nasamecu*, trad. P. Villain, Aubier-Montaigne, Paris 1980.
- 7.- G. Groddeck, *Das Buch vom Es. Briefe an eine Freundin*, IPV, Leipzig-Wien-Zurich 1923, p. 10.
- 8.- G. Groddeck, *The Book of the It*, p. 9. 8
- 9.- G. Groddeck, *La maladie, l'art et le symbole*, p. 133. Según Groddeck: "La vida cotidiana, así como la filosofía y la religión, demuestran que todos los seres humanos y toda la humanidad se han preocupado desde los tiempos más remotos por la idea y el examen del Ello".
- 10.- Ibidem, p. 133. "En una inspección más cercana, uno encuentra que todos los conceptos y nombres son inadecuados e imprecisos cuando se aplican al Ello porque ellos contienen símbolos y como resultado de la compulsión a asociarlos se superponen con otras áreas conceptuales, por lo que se expanden complejos más o menos definidos"
- 11.- Friedrich Nietzsche, *Die Geburt der Tragödie aus dem Geiste der Musik*, Raumann Verlag, Leipzig 1906. En la primera novela de Groddeck, *Der Seelensucher* (El buscador de almas), publicada en 1921 en la Edición Psicoanalítica Internacional (IPV), el protagonista August Müller, transfigurado para Thomas Weltlein, era una personificación dionisiaca del Ello. Impulsado por su inconsciente deja atrás los estándares morales, éticos, sociales y culturales, legitimados y sostenidos por la sociedad, y se vuelve un maníaco a los ojos de su hermana, amigos y otros. En la novela, el bendito tonto Müller Weltlein expresa su comprensión de la historia, la religión y la moral, pero de una manera que resulta incomprensible para los demás. Por tanto, podríamos decir que sus opiniones no se pronuncian bien, sino que tartamudean. Puede llamarse a sí mismo el "buscador de almas", pero no será visto como un científico "real", sino como un "analista salvaje". Müller-Weltlein buscó una comprensión más profunda de la naturaleza humana no con la ayuda de ninguna teoría, sino a través de algo más prosaico como la observación de la vida y muerte de una chinche. Su idealismo y utopismo se desarrollarán más tarde y se transmitirán a la imagen del psicoanalista rebelde Patric Troll, el alter ego del autor de la próxima novela *Das Buch vom Es*.
- 12.- Las primeras cinco cartas fueron terminadas y enviadas a él en abril de 1921. Posteriormente, el manuscrito fue leído y editado por Otto Rank y, después de pequeños cambios, finalmente publicado en 1923, ver: C. et S. Grossman, op. cit., pág. 108-110.
- 13.- G. Groddeck, *The Book...*, p. 20. 13
- 14.- Ibidem, p. 57. El narrador expresa: "La vida emocional del hombre busca esta imagen de la madre mientras vive, se busca con tanto anhelo que el anhelo de dormir, de descansar, de protección, de muerte, bien puede ser considerado como un anhelo de la imago de la madre (...)"
- 15.- En *Das Buch vom Es* encontramos no solo las interpretaciones psicoanalíticas de la relación madre-hijo, sino también el análisis de un período de gestación compartido por ambos sexos. Para Groddeck, el embarazo del hombre era una fase psicosomática completamente natural. Escribió con convicción, aunque no sin sarcasmo: "El signo más llamativo del embarazo es el estómago agrandado. ¿Qué opinas de mi idea (...) de que un estómago agrandado presagia la aparición de un embarazo incluso en el caso de un hombre? Indiscutiblemente no lleva ningún niño en su cuerpo. Pero su Ello crea el estómago hinchado por medio de comer, beber, (...), porque quiere estar embarazado, y de acuerdo a eso lo cree así (p. 16)".
- 16.- Karen Horney, *On the Genesis of the Castration Complex in Women*, "Int. J. Psycho-Anal". 1924, no 5, p. 50-65. 16 Texto original en alemán - K. Horney, *Zur Genese des weiblichen Kastrationskomplexes*, "Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse" 1923, 9 (1), p. 12-26. Horney escribió: "Mi problema era si la cuestión de la insatisfacción con el rol sexual femenino que resulta de la "envidia del pene" es realmente el alfa y omega del complejo de castración en las mujeres. Hemos visto que la estructura anatómica de los genitales femeninos es realmente de gran importancia en el desarrollo mental de la mujer. (...) Pero la deducción de que, por tanto, el repudio de su feminidad se basa en esa envidia parece inadmisibles", art. 64. Aunque ella no cita a Groddeck, el autor del enloquecido *Das Buch vom Es*, considera la idea de Freud de la "envidia del pene" como esencial en el desarrollo psicosexual femenino -ver carta 11, donde el narrador argumenta: "la creación de la mujer, el corte de la costilla, el cual da lugar a la herida de la mujer -esta castración es, en definitiva, un castigo por la masturbación" (p. 105). Empezando con la historia de la

creación en el Génesis, Groddeck invierte la perspectiva: si el deseo primordial es autoerótico, entonces el complejo de castración no nos dice nada sobre las mujeres, sino sobre la ansiedad de castración de los hombres. Las mujeres funcionan en este mito fundador del patriarcado como una proyección de la fantasía autoerótica de los hombres -ver también: P. Rudnytsky, *Reading psychoanalysis* (capítulo 8) “Groddeck adapta la teoría falocéntrica de Freud sobre la ansiedad de castración, pero la fusiona con una brillante crítica de cómo, (...) La mujer funciona como proyección del deseo y fantasía masculino “. De este modo, Groddeck entiende la ansiedad de castración (herida de castración de la mujer) como la fantasía y el pavor de los hombres. No escribe sobre la envidia del pene.

17.- Horney citó a Groddeck en ambas ocasiones en *The Flight from Womanhood* (“Int. J. Psycho-Anal.”, 1926, no 7, p. 324-339) y en *The Dread of Woman* (Die Angst vor der Frau. Über einen spezifischen Unterschied in der männlichen und weiblichen Angst vor dem andern Geschlecht, “IZP” 1932, 18 (1), p. 5-18).

18.- En 1924, Deutsch presentó su comprensión de la psicología de la mujer como un juego de roles doble en el 8º Congreso Psicoanalítico Internacional en Salzburgo, publicado un año después en “IZP” (Bd. 11, H. 1). Aunque utilizó la idea de Groddeck, el concepto de embarazo del hombre no aparece en su artículo.

19.- G. Groddeck, *The Book...*, p. 52-53.

20.- Ferenczi escribió: (...) Hasta donde puedo recordar, es tan cierto que de niño experimenté muy poco amor y demasiada severidad por parte de ella.” (p. 52). En la misma carta describió el “incidente de Palermo” en relación con el caso de Schreber. También notó: “Ahora me doy cuenta de que estoy copiando tus “cartas a la novia” con los pedacitos divertidos que esparcí en esta carta. ¿Eres la novia o tu amistad es el sustituto homosexual de mí?” (pág.57).

21.- Todas las obras reveladoras de esa época — *The Ego and the It*, *The Theory of Genitality*, y *The Trauma of Birth* — “gravitation” en el *Das Buch vom Es*.

22.- G. Groddeck, *The Book...*, p. 65.

23.- La tercera “desestabilización *queer*”, introducida en *Das Buch vom Es*, fue sin duda la inversión del papel del médico-paciente, descrito en la carta 30, donde Groddeck escribió sobre su paciente Miss G. Trabajando con ella, se dio cuenta de que el tratamiento no solo le sirve a ella, sino también a él mismo. Su análisis fue similar al análisis futuro de Elisabeth Severn (por Ferenczi) y debería considerarse el primer ejemplo del “análisis mutuo”. Groddeck escribió: “Entonces, de repente, me encontré con el extraño hecho de que no estoy tratando al paciente, sino que el paciente me está tratando a mí” (p. 267).

24.- El término fue acuñado por Stephen Reynolds, autor de *A Poor Man's House*, en 1906 y utilizado para teorizar la relación entre autobiografía y ficción. Max Saunders usó este término que suena posmoderno como concepto clave en su *Self Impression. Life-Writing, Autobiografiction y las Forms of Modern Literatur* (2010), donde aborda el tema de la interferencia de diferentes géneros literarios en la literatura modernista.

25.- Combinando su correspondencia con la ficción, Groddeck creó la figura del “analista salvaje” Patrick Troll, que había incorporado la desmesura del autor y la severidad de Freud como maestro. Pudo haber escrito sobre Freud, cuando (en palabras de Troll) se dirigió a su amiga con las palabras: “Juez querida y severa” (p. 47).

26.- El corresponsal de Troll es una mujer. El destinatario ficticio de Groddeck probablemente se inspiró en Hanneliese Schumann, miembro de la Liga Durero anticapitalista. Según Rudnytsky, también podría haber sido Emmy von Voigt, con quien se casó en 1923.

27.- Jacques Rancière, *Maître ignorant. Cinq leçons sur l'émancipation intellectuelle*, Fayard, Paris 1987.